



*A LO LARGO de la historia, el hombre se ha visto frecuentemente atraído por las diferentes posibilidades que los caracoles terrestres le ofrecían. Entre otros, los usos ornamentales, religiosos y comerciales de sus conchas, la incorporación de su carne a la dieta humana o las aplicaciones medicinales, constituyen ejemplos bien conocidos. En la actualidad, su aprecio como alimento es el que ha adquirido una mayor preponderancia.*

recu



RECURSO  
NATURAL Y ECONÓMICO

50 natur  
económico

## Los caracoles como alimento

LOS CARACOLES pasaron de ser un producto gastronómico de lujo en la Época Romana, a constituir un medio de subsistencia durante la Edad Media. En nuestros días, su consumo se ha popularizado como alimento tradicional.



LA UTILIZACIÓN de los caracoles con fines alimenticios es muy antigua. Ya el hombre prehistórico se beneficiaba de su valor nutritivo al consumirlos en lugares y épocas en que abundaban, lo que además facilitaba su captura. Así lo atestiguan, por ejemplo, los montones de conchas hallados en varias grutas prehistóricas de nuestra Península.

No faltan referencias que confirmen que los caracoles eran aprovechados en la antigua Grecia (Dioscórides elogia los caracoles en Quíno). Sin duda los caracoles gustaron a los romanos desde el momento que hacen mención de ellos numerosos autores, como Petronio, Plinio, Varrón y Horacio. Se sabe que en los jardines y huertos anexos a los palacios de los ricos y de los patricios romanos, había dispuestos a menudo recintos ad usum cochlearium, de los cuales se tomaban los caracoles para los banquetes. Los romanos habían afinado los criterios de alimentación de estos moluscos, hasta la atenta búsqueda y suministro de hierbas consideradas aptas para hacer su sabor más fino y agradable.

En la época de Tiberio, Apico sugirió algunas recetas para la preparación de los caracoles. El manual alimúrgico De re coquinaria fue escrito por el mismo Tiberio, gran gourmet y glotón, el cual habría utilizado el seudónimo de Apico, célebre comedor romano de la época.

En el libro VII sugiere purgar los caracoles destinados a la mesa, sumergiéndolos el primer día en leche a la cual se debe añadir harina de centeno y sal y en leche solamente en los días sucesivos, dejándolos hasta que el cuerpo esté embebido hasta no poder ser ya retraído dentro de la concha; después freírlos.  
(TEXTO EXTRAÍDO DE JOSA, 1984)



	PESO FRESCO (100 gr.)
Energía	60-80 Kcal.
Agua	79-83
Proteínas	12-16
Fibras	0
Grasas	0,5-1
Carbohidratos	2
Sales minerales	1,3-1,5
Cenizas	2
Magnesio	0,25
Calcio	0,17
Hierro	0,04
Zn, Cu, K...	Trazas

*Además contiene vitamina A y C, así como 9 de los 10 aminoácidos esenciales*

El análisis de la composición química media de un caracol terrestre demuestra que el elemento constitutivo más importante es el agua. Además es rico en proteínas (comparable a carnes o pescados), sales minerales y pobre en grasas. La composición nutritiva media de 100 gr. de caracoles, expresada en la tabla, demuestra que se trata de un alimento nutritivo, además de digestivo.

## Recursos naturales de temporada

LO QUE NO ha variado en todo ese tiempo, o lo ha hecho en mucha menor medida, es su origen natural. La inmensa mayoría de los caracoles terrestres que se consumen en el mundo, continúan siendo recogidos en la naturaleza, mientras que son muy escasos los producidos mediante técnicas de cría. Es decir, se trata de un bien que surge de forma natural y cuya disponibilidad no es constante, sino que depende de cuestiones como la biología de las especies, los factores ambientales reguladores o la influencia ejercida por las actividades humanas.

## Tradición y cultura

LA CAPTURA y el consumo de caracoles en Andalucía se remonta a épocas remotas. Esta situación ha promovido la aparición y adopción paulatina de una serie de pautas de comportamiento entre los andaluces, que el tiempo y otros condicionantes han convertido en tradición y costumbre.

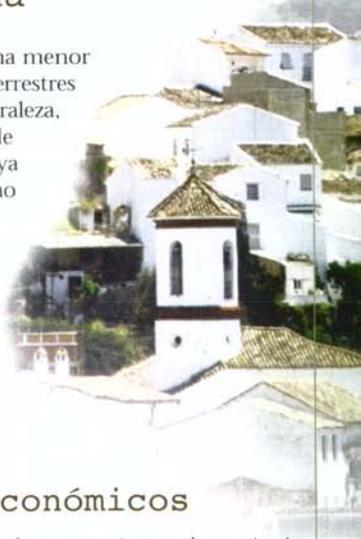
## Fuente de proteínas e ingresos económicos

PARA NUMEROSAS poblaciones rurales de Andalucía los caracoles todavía representan un importante recurso que les ofrece la naturaleza, del que se apropian de forma consuetudinaria y al que convierten en fuente de proteínas o de ingreso económico.

## Especies de interés económico/comercial

EN ESPAÑA son apreciadas especies como *Theba pisana*, *Otala lactea*, *Otala punctata*, *Iberus gualtierianus*, *Cantareus aspersus*, *Cepaea nemoralis*, *Cepaea hortensis*, *Eobania vermiculata*, *Cernuella virgata* o *Sphincterochila candidissima*, variando los gustos según la zona geográfica. En Andalucía, concretamente, las cinco citadas en primer lugar son, por ese orden, las más solicitadas.

*El consumo de caracoles se ha convertido en nuestra región en un acto social caracterizado por llevarse a cabo en situaciones de ocio y sin demasiada parafernalia ("tapeo"). No obstante, el consumo en el hogar familiar resulta también notable.*



## LAS ACTIVIDADES HELICÍCOLAS

Las ACTIVIDADES helicícolas están constituidas, fundamentalmente, por la captura de los caracoles en su medio natural, su cría en cautividad (**helicicultura**) y las relacionadas con su comercialización. Todas ellas están lo suficientemente establecidas en España como para constituir un verdadero "sector helicícola", dotado de connotaciones científicas, económicas, socioculturales, ecológicas y sanitarias de primer orden, así como de una interesante potencialidad futura de desarrollo.

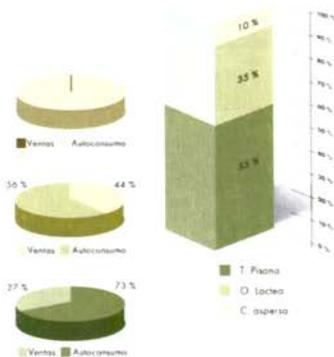


### LA CAPTURA

Las ESPECIES de caracoles terrestres que más se capturan en la actualidad en Andalucía son las que proporcionalmente más se consumen: *Theba pisana* ("caracoles"), *Otala lactea* ("cabrillas"), *Cantareus aspersus* ("burgajos o bollunos") e *Iberus gualtierianus* en su forma *alonensis* ("serranos").

### Selección de las especies capturadas

La ESPECIE más consumida en Andalucía es *Theba pisana*, cuyo diámetro máximo nunca baja de los 12 mm. Las especies que poseen diámetros inferiores a este valor representan el 60% de las conocidas en nuestra región, siendo la mitad animales minúsculos por debajo de los 5 mm. de diámetro. Por otra parte, el 45% de los caracoles andaluces poseen conchas aplastadas o mucho más altas que anchas, formas poco valoradas en nuestra cocina. Sólo unas 15 especies andaluzas de caracoles reunirían características adecuadas al gusto actual de los consumidores. De ellas, sólo las cinco citadas anteriormente se consumen habitualmente.



Porcentajes de capturas y destino de estas para *Theba pisana*, *Otala lactea* y *Cantareus aspersus* en Andalucía occidental.

Aunque la situación anterior define los gustos y requerimientos actuales de los consumidores andaluces, cabría preguntarse cómo surgieron. En nuestra opinión, se originaron por cuestiones relacionadas con el tamaño de las especies ("cantidad de carne ofrecida por unidad capturada") así como con la abundancia, disponibilidad y accesibilidad del recurso; es decir, con cuestiones de índole esencialmente biológico. Luego se habrían ido consolidando hasta llegar a la coyuntura actual, en la que la fuerte influencia del mercado, el carácter selectivo de los consumidores y la propia costumbre, terminan por definirlos tal y como los conocemos. Merece la pena resaltar que las babosas, aun teniendo cualidades nutritivas y organolépticas similares a los caracoles, se rechazan por motivos como la falta de tradición y costumbre.



## Áreas principales de captura



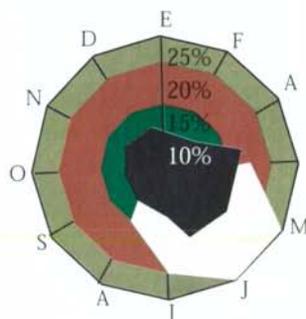
LAS ÁREAS geográficas con mayor abundancia son las que mayor presión de captura soportan. En Andalucía occidental, dichas áreas son las comarcas de Las Marismas (Sevilla), La Janda (Cádiz) y el Campo de Gibraltar (Cádiz), para *Theba pisana*, y la comarca de la Sierra de Cádiz, para *Otala lactea*.



## Épocas y métodos de captura

EN ANDALUCÍA la época de captura de *Theba pisana* transcurre siempre entre el final de la primavera (abril-mayo) hasta julio-agosto, siendo mayo y junio los meses más propicios. Por el contrario, condicionada por la preponderancia comercial de *Theba pisana*, la captura de *Otala lactea* y *Cantareus aspersus* se reparte bastante homogéneamente a lo largo del año.

Los métodos de captura de *Theba pisana* suelen conllevar la agitación de las plantas a las que se adhieren los animales, para provocar su caída "en masa", y la posterior clasificación por tamaños con el uso de tamices. Tanto *Otala lactea* como *Cantareus aspersus*, se recogen manual e individualmente.



Épocas anuales de captura de *Theba pisana* y *Otala lactea* en Andalucía occidental. Las áreas coloreadas indican el porcentaje mensual de captura para los dos tipos de caracol, en función del número de veces en que cada especie y mes han sido mencionados en encuestas realizadas al efecto.

LOS MESES en los que *Theba pisana* se captura representan el momento del año con menor esfuerzo para esta tarea, el más conveniente por motivos higiénico-sanitarios, el de mayor interés comercial actual y el menos negativo para la conservación del recurso. En contraposición, los métodos de captura no selectivos frecuentemente dañan las poblaciones (no distinguen estadios de desarrollo en los animales) y su entorno. Las capturas de *Otala lactea* y *Cantareus aspersus* no respetan los periodos más sensibles de sus ciclos biológicos, ni los condicionantes higiénico-sanitarios. Por el contrario, los métodos de recogida aplicados son menos devastadores que los de *Theba pisana*, al requerir la localización y captura "uno a uno" de los individuos.



## HELICICULTURA

### Antecedentes

HASTA BIEN entrada la segunda mitad del siglo XX, la actividad helicícola en España se restringía casi exclusivamente a la recolección desordenada de caracoles para el autoconsumo o la comercialización a pequeña escala. La demanda creciente del producto, y con ello la posibilidad de obtener ingresos sustanciosos, así como el acceso a información procedente de países con larga tradición helicicultora, como Francia e Italia, fueron motivos suficientes para que aparecieran los primeros ensayos de cría a pequeña escala e incluso aventuras empresariales más ambiciosas, aunque económicamente más costosas y arriesgadas.

Desafortunadamente, las experiencias iniciales se realizaron por impulsos individuales, con la pretensión de obtener rápidos beneficios, sin la capacitación ni la preparación necesaria y en un ámbito de desconocimiento, casi enigmático. Los intentos, en general bastante rudimentarios, se limitaron entonces a las últimas fases del ciclo biológico de ciertas especies; es decir, al engorde de los animales en condiciones seminaturales y con amplia dependencia de los parámetros ambientales.

La inexistencia de modelos de gestión fundamentados en conocimientos científicos y técnicos, el planteamiento de objetivos económicos y de producción inalcanzables a corto plazo, la falta de cohesión entre los involucrados y la no divulgación de los avances conseguidos, acabaron por frustrar muchas aspiraciones antes de llegar siquiera a vislumbrarse realmente. La mayoría de las tentativas fracasaron, numerosas personas perdieron sus inversiones, sintiéndose defraudadas y, en definitiva, la cría de caracoles salió poco favorecida y con sus expectativas de futuro seriamente comprometidas.

### Situación actual

DESDE LA perspectiva actual, llama poderosamente la atención que no haya habido cambios ostensibles con el paso del tiempo y que la mayor parte de los problemas señalados continúen arrastrándose. La situación sigue siendo deficiente pues la helicicultura carece de un marco jurídico específico de ordenación, de medidas de gestión apropiadas, así como de una estructuración profesional, tecnológica y empresarial que, en conjunto, posibiliten el fomento y desarrollo pleno de su indudable potencialidad.

No todo es negativo en la historia más reciente de la helicicultura, episodios como su incorporación a la investigación universitaria, la participación de la Sociedad Española de Malacología a través del Grupo de Trabajo para el Desarrollo Sostenible del Sector Helicícola en España, el interés generado en algunas administraciones autonómicas o la aparición de las primeras asociaciones de helicicultores, hacen mejorar las expectativas de futuro.

Con todo, son varias las empresas de cría de caracoles repartidas ya por la geografía nacional, aunque sólo algunas de ellas parecen asentadas en la actividad gracias a enfoques empresariales más coherentes y a la aplicación de métodos de cría técnicamente más solventes que antaño. A grandes rasgos, se pueden distinguir dos grupos en función de los objetivos de producción, muy relacionados, a su vez, con las técnicas de cría aplicadas. El primero está constituido fundamentalmente por cooperativas o pequeños empresarios que mantienen técnicas y métodos de cría esencialmente extensivos y de ciclo parcial (engorde) con la especie *Cantareus aspersus*.





*En los últimos años han surgido empresas especializadas en la divulgación del sistema de cría de caracoles por medio de cursos de formación destinados a futuros criadores, que opcionalmente se adscriben luego a una red de helicultores. Se trata de una ambiciosa iniciativa tendente a la gran producción extensiva o semiextensiva de caracoles, caracterizada por la fuerte superdotación técnica y tecnológica de los pequeños "nuevos" helicultores que se incorporan. Con este sistema las granjas de caracoles parecen estar proliferando poco a poco por toda la geografía española.*

EL SEGUNDO grupo de empresas emplea esquemas y técnicas más próximas a las desarrolladas en Francia (sistema mixto). Disponen tanto de instalaciones de cría en interior (naves), donde discurren las fases más sensibles de la vida del molusco, como de criaderos en exterior, donde tiene lugar el engorde hasta tamaño comercial. Estas iniciativas se caracterizan por ser menos numerosas que las anteriores, casi puntuales, requerir una mayor inversión y por trabajar en condiciones intensivas o semiintensivas.

## Perspectivas

EL FUTURO de la helicultura en España pasa inicialmente por asumir su complejidad y adoptar planteamientos modernos orientados a comprender el ciclo completo de las especies de interés y el control preciso de los parámetros físicos, químicos y biológicos que lo regulan y condicionan. Esta afirmación no implica descartar o menospreciar otro tipo de aproximaciones de carácter más extensivo o a menor escala, sino todo lo contrario: su participación en la propagación y estabilización de la actividad es imprescindible.

Asimismo, se tendría que promover una estructura organizativa socioeconómica capaz de favorecer su fomento y competitividad y la formación en la materia debería ir acompañada de iniciativas divulgativas y educativas.

La tarea es compleja, ardua y seguramente dilatada en el tiempo, pero no por ello inalcanzable, especialmente si pensamos los importantes beneficios a obtener y los grandes intereses que la cría de caracoles suscita en nuestro país. Las implicaciones zootécnicas, económicas, alimentarias, tecnológicas, científicas, industriales... y, por supuesto, ambientales, como herramientas básicas para la gestión sostenible de los caracoles silvestres, son irrefutables. En este sentido, la Consejería de Medio Ambiente de la Junta de Andalucía ha emprendido el Programa de Actuaciones para la Conservación y Uso Sostenible de los Caracoles Terrestres de Andalucía (2002-2005), como primer paso hacia el desarrollo de la helicultura en nuestra Comunidad Autónoma.

## COMERCIALIZACIÓN Y CONSUMO

## La importación

LA IMPORTACIÓN de caracoles en España se inicia hace aproximadamente 20 años. Desde entonces, el 95% o más de las partidas siempre proceden de Marruecos, donde los caracoles son también capturados del medio natural. Su entrada en España tiene lugar mayoritariamente por el puerto de Algeciras, en Cádiz, hecho que resalta el valor estratégico de nuestra Comunidad dentro del contexto nacional de la importación y comercialización del producto. En este tráfico intervienen empresas tanto norteafricanas como nacionales, entre las que se incluyen algunas andaluzas.

*Las especies que se importan son las mismas, y en similares, proporciones cuantitativas, que las consumidas (Theba pisana, Otala lactea y Cantareus aspersus, por orden de importancia). Así, el 85% de las partidas entran en España de abril a julio, lo que evidencia que Theba pisana es dominante sobre las otras dos. Y su número aumenta cada año.*



Volumen de las importaciones de caracoles terrestres en España durante el periodo 1982-1999. El aumento de las cantidades importadas de caracoles ha sido la regla general a partir de 1993, con la excepción de los registros de 1995 y 1999. No obstante, se debe aclarar que en 1999 se produjo el cierre de nuestras fronteras a productos animales norteafricanos, tras haberse detectado la enfermedad conocida como fiebre aftosa.



## El mercado

LAS PROVINCIAS de Andalucía occidental tienen especial relevancia en el mercado nacional del caracol terrestre. Sevilla, junto a Córdoba, son los primeros centros de distribución mayorista de caracoles en Andalucía, y uno de los más importantes de España. Cádiz es seguramente el principal

origen autóctono de *Theba pisana* y *Otala lactea*.



De acuerdo con las estimaciones efectuadas en 1999 para *Theba pisana*, la importación aportaba unas 5.000 Tm. de estos caracoles al mercado nacional, que es tanto como decir al andaluz, mientras que la captura autóctona en Andalucía se cifraba en unas 2.100 toneladas. De estas 7.100 Tm. de producto,

1.100 Tm. se derivaban hacia otros destinos, siendo 6.000 Tm. las que se destinaban a nuestro consumo interno.

## El consumo

ESAS 6000 Tm. equivalen a un consumo de unos 800 gr. por persona y año, cantidad que se aproxima al kilo por persona y año que se estima se consume en Francia, país considerado el mayor consumidor del mundo. La mitad de los sevillanos, gaditanos y onubenses consumen caracoles a lo largo del año, siendo los gaditanos los más proclives a ello (57%). En general hay una mayor tendencia al consumo extradoméstico de caracoles que al doméstico, principalmente en momentos de ocio, como los asociados

a fines de semana. Por último, se ha estimado en más de doce millones de euros la cuantía económica que se movería en torno a los caracoles cada año en Andalucía.

ESTIMACIONES GLOBALES PARA T. PISANA EN ANDALUCÍA	
Importación.....	5,000 Tm
Captura.....	2,100
Huelva, Sevilla, Cádiz.....	1,500
Resto de Andalucía.....	600 ?
Exportación.....	1,100
Portugal.....	850
Otros.....	250 ?
Consumo.....	6,000
Huelva, Sevilla, Cádiz.....	2,500
Importación.....	1600
Autóctono.....	900
Resto de Andalucía.....	3,500
Importación.....	2,300
Autóctono.....	1,200 ?



# CONSERVACIÓN DE LOS CARACOLIS TERRESTRES

## Amenazas

LAS POBLACIONES naturales de moluscos terrestres se caracterizan por una capacidad de dispersión limitada, lo que les hace más sensibles a su desaparición, en especial aquellas especies con poblaciones exiguas y restringidas a ámbitos geográficos reducidos.

Las actuaciones que inciden en la alteración o pérdida de sus hábitats y el *stress* y la degradación ambiental (polución del aire, contaminación del suelo, incremento de temperatura..., así como la introducción de especies no autóctonas) se consideran como las principales amenazas a las que tienen que enfrentarse estos animales silvestres.

**La destrucción, fragmentación y alteración del hábitat** de los caracoles provocada por la actividad del hombre y las continuas transformaciones de los espacios naturales que se llevan a cabo. Debido a la íntima dependencia con el medio en el que algunas especies se desenvuelven, los cambios drásticos comprometen seriamente el futuro de sus poblaciones.

**Las técnicas agrícolas y forestales** han forzado a los caracoles a adoptar una distribución lineal o en pequeñas islas refugio. Sólo las especies más

adaptables, capaces de colonizar lindes de las fincas, bordes de caminos, manchas de vegetación aisladas o proximidades de cursos de agua, consiguen perdurar en las grandes superficies dominadas por la agricultura. El **uso de productos helicidas y herbicidas**, así como la **contaminación**, en general, son perjudiciales directa o indirectamente.

**Los incendios** y las **quemadas incontroladas de rastrojos**, basuras, malezas o lindes diezman sus poblaciones. Lo mismo que las **riadas e inundaciones**, cuyo poder destructivo radica en la escasa movilidad de los caracoles.

Las **capturas** pueden llegar a constituir un serio problema cuando se realizan de manera incontrolada y abusiva, amparadas en la ausencia de una ordenación apropiada.

La **distribución restringida** de algunas especies con poblaciones, además, exiguas o el conocimiento insuficiente de la malacofauna andaluza, son otros obstáculos a salvar. Difícilmente se pueden establecer medidas adecuadas si no se dispone de información sobre la situación real de la especie a la que deben afectar. Más aun sobre aquellas que aún no han sido descritas como tales y que, con toda probabilidad, se irán descubriendo conforme avanzan las investigaciones en curso.

## PROPUESTA DE CARACOLES TERRESTRES AMENAZADOS EN ANDALUCÍA: CAUSAS DE AMENAZA

- *Sphincterochila (Cariosula) cariosula hispanica* (Westerlund, 1886). Los factores que inciden negativamente son lo reducido de su área de distribución y el deterioro progresivo de su hábitat, causado fundamentalmente por la actividad turística. \*CP: "sensible a la alteración de su hábitat".
- *Trochoidea (Xerocrassa) zaharensis* Puente et Arrebola, 1996. Sobre esta especie apenas existe información, dada su reciente descripción. \*CE: "vulnerable" (VU D2). CP: "sensible a la alteración de su hábitat".
- *Oestophora calpeana* (Morelet, 1854). Los factores negativos son los eventos estocásticos, la ausencia de estudios específicos, la competencia con otras especies del género que frenarían su expansión y la fuerte presión turística en el Peñón de Gibraltar. \*CP: "vulnerable".
- *Oestophora dorotheae* (Hesse, 1930). Eventos estocásticos y ausencia de estudios sobre la especie. \*CP: "vulnerable".
- *Oestophora granesae* Arrebola, 1998. Eventos estocásticos, incendios y su reducida densidad en la única localidad donde es conocida. \*CP: "sensible a la alteración de su hábitat".
- *Helicella gasulli* (Ortiz de Zárate, 1950). Deterioro progresivo de su hábitat por el avance de la agricultura intensiva, el uso de biocidas y la quema de la vegetación existente en los bordes de cultivos. \*C.E.: LR/nt. \*CP: "sensible a la alteración de su hábitat".
- *Xerotricha (?) mariae* (Gasull, 1972). Reducida extensión de su área, así como el desconocimiento general de la especie. \*CE: "vulnerable (VU D2)". \*CP: "sensible a la alteración de su hábitat".
- *Helicella (?) stiparum* (Rossmässler, 1854). La agricultura intensiva, la presión turística y la urbanización de sus territorios de distribución. \*C.E.: "vulnerable" (VU D2). \*CP: "en peligro de extinción".
- *Xeroleuca vatonniana* (Bourguignat, 1867). Presencia en minúsculos islotes de vegetación que han perdurado a la colonización agrícola en la mayor parte de su área de distribución andaluza. El avance de la agricultura, el uso de productos químicos agrícolas, la quema incontrolada de rastrojos y la destrucción de su hábitat han influido e influyen en la situación actual de la especie. \*CP: "vulnerable".
- *Iberus gualtierianus morfo gualtierianus* (Linnaeus, 1758). Captura tradicional para consumo humano y coleccionismo. Área de distribución restringida. \*CE: LR/nt. \*CP: "en peligro de extinción".
- *Theba pisana arietina* (Rossmässler, 1846). El avance de la subespecie *Theba pisana pisana* en la sierra de San Cristobal (Cádiz) estaría desplazando a *Theba pisana arietina*. Construcción de la autovía Jerez-Cádiz. \*CP: "en peligro de extinción".
- *Theba subdentata helicella* (Wood, 1828). Reducida extensión de su área y deterioro progresivo y acelerado de su hábitat por el turismo. \*CP: "vulnerable".
- *Chondrina maginensis* Arrebola et Gómez, 1998. Reducida área de distribución, eventos estocásticos y ausencia de estudios específicos. \*CP: "sensible a la alteración de su hábitat".

## CONSERVACIÓN DE LOS CARACOL TERRESTRES

Los caracoles terrestres de Andalucía, y en particular ciertas especies, se ven amenazadas por problemas de muy diversa índole, que en algún caso pueden llegar a comprometer seriamente su futuro. Por una parte, soportan presiones y amenazas como las comentadas anteriormente. Por otra, son capturados, consumidos y comercializados activamente y por tradición.



Ello hace que, al margen de la protección estricta de aquellas especies que ni lo requieran, para otros son necesarias medidas que ordenen su captura bajo el respeto y sustento de costumbres y tradiciones.

En otras palabras, se trata de proporcionar el sustrato apropiado para el desarrollo sostenible de este recurso natural.



### Limitaciones para la Conservación y Aprovechamiento de los Caracoles Terrestres en Andalucía

El conocimiento sobre la malafauna terrestre andaluza es todavía parcial. Se adolece de información en importantes áreas geográficas de nuestra región y se desconoce gran parte de la biología y distribución de muchas especies, así como de los problemas concretos que afectan a muchas de ellas. Notable es, por ejemplo, la endemidad pendiente aún de verificar.

La situación jurídico-ambiental de los caracoles en Andalucía, como el resto de España, dista mucho de ser la más apropiada. La normativa básica aprobada en el ordenamiento jurídico español no desarrolla para el caso del sector helicícola preceptos ambientales, también básicos, que permitan una explotación de este recurso natural en consonancia con un desarrollo sostenible.

El entorno socioeconómico y cultural del sector helicícola es complejo y heterogéneo y el conocimiento sobre la mayoría de las actividades helicícolas es escaso o parcial. Muchos de los aspectos relacionados con la captura (especies, áreas principales, épocas, artes o técnicas empleadas, cantidades...), la cría, la importación, la comercialización, el consumo... todavía deben ser definidos, especialmente en la mitad oriental andaluza.



La helicultura apenas se ha desarrollado en Andalucía. Además de sus importantes implicaciones zootécnicas, económicas, alimentarias, tecnológicas, científicas, industriales... esta actividad puede constituirse como una herramienta básica en la gestión sostenible de los caracoles silvestres.

Exceptuando todo aquello que deriva del hecho de ser animales ampliamente consumidos y comercializados, los caracoles son unos verdaderos desconocidos para la gran mayoría de los andaluces.

# PROGRAMA DE ACTUACIONES PARA LA CONSERVACIÓN Y USO SOSTENIBLE DE LOS CARACOLES TERRESTRES DE ANDALUCÍA 2002-2005

## LINEAS PRINCIPALES DE TRABAJO

1. Inventario de la malacofauna terrestre andaluza.
2. Análisis de la actividad helicícola.
3. Estudio de los ciclos biológicos de las principales especies consumidas.
4. Elaboración de las bases para la ordenación del aprovechamiento de los caracoles terrestres.
5. Investigación y Desarrollo de la Helicicultura en Andalucía.
6. Divulgación y difusión de los resultados obtenidos.

## OBJETIVOS GENERALES

- Conocer la diversidad malacológica terrestre andaluza.
- Caracterizar el entorno socioeconómico y cultural del sector helicícola andaluz.
- Ampliar el conocimiento sobre la biología de las principales especies explotadas en Andalucía.
- Proponer actuaciones tendentes a la conservación y uso sostenible de los caracoles como recurso natural.
- Contribuir al fomento de la helicicultura en Andalucía.

## METAS

- Que las especies de caracoles terrestres andaluces dispongan de un *status* de conservación apropiado, basado, entre otras consideraciones, en la catalogación de aquellas especies que lo requieran, en la minimización de los impactos que actualmente inciden sobre sus poblaciones y en la conservación y mejora de sus hábitats, especialmente de aquellas con evidente importancia natural y social, ya sea por su relevancia ambiental, socioeconómica, científica o por su área de distribución restringida. Todo ello dentro de un marco normativo que garantice su persistencia como comunidad biológica y su explotación en términos sostenibles.
- Que la explotación de los caracoles como recurso natural en Andalucía se efectúe de forma ordenada y dentro de márgenes de sostenibilidad.
- Que los andaluces dispongan de la información adecuada para que comprendan y sean conscientes de la importancia de aplicar estos principios para garantizar la perdurabilidad del recurso y su aprovechamiento futuro.
- Que la helicicultura en Andalucía adquiera la relevancia que reclama, incluido su papel como herramienta de gestión sostenible, poniendo a disposición de los andaluces las técnicas helicícolas básicas que impulsen su expansión por nuestra región y la doten de una nueva fuente de riqueza.

